

HIMNOS NACIONALES

MARCO LUCATO

Escuela Universitaria de Educación (Ávila)
Universidad de Salamanca

RESUMEN

En este artículo se tratará de reflejar la importancia que los himnos han tenido en todas las épocas y países, lo cual se manifiesta por la tendencia universal que siempre ha existido de asociar el propio himno a las aspiraciones y espíritu de todo un pueblo. Este método de trabajo nos puede servir como base para el estudio de la música folklórica de cualquier lugar del mundo, pretendiendo no sólo hacer un análisis comparativo de melodías, ritmos y danzas sino intentar ver más allá de las simples notas musicales para tratar de captar los siglos de historia que se esconden detrás, así como los mensajes ocultos que hablan de dolor, amor, guerra y esperanza.

El artículo se organiza en tres partes:

- 1) Análisis histórico comparativo
- 2) Análisis musical comparativo
- 3) «Inno delle Nazioni» de Giuseppe Verdi.

SUMMARY

We'll try show in this article the importance that hymns have had in all times all along the countries. This is clearly seen through the universal tendency that has always existed to associate the hymn itself to the hopes and spirit of a people. This working method can be the right one for the study of folk music in any country, trying not only to analyse the melodies, rhythms and dancings but also to go beyond the musical tones to understand the centuries of history that can be found underneath, as well as the messages that tell us of pain, love, war and hope.

The article is organized in three parts:

- 1) Comparative historical analysis
- 2) Comparative musical analysis
- 3) «Inno delle Nazioni» by Giuseppe Verdi.

INTRODUCCIÓN

Este artículo pretende reflejar una parte del trabajo de investigación que he estado desarrollando en estos últimos años, dirigido por el reconocido didacta y

catedrático de Pedagogía Musical del Conservatorio Superior de Milán: Carlo Delfrati, a quien se lo dedico con mi profundo reconocimiento por sus continuas aportaciones didácticas a lo largo de mi formación.

LAS BANDERAS MUSICALES

Todas las manifestaciones oficiales, ya sean políticas o deportivas están acompañadas por el Himno Nacional. Se toca en todos los acontecimientos deportivos internacionales, en los encuentros de Jefes de Estado, en las fiestas nacionales, etc. La pregunta que suele surgir es: ¿Además de ser un simple signo de patriotismo, o de reconocimiento, hay alguna otra razón para tocar el himno nacional?

¿Cuáles son las relaciones entre el carácter de un pueblo y su propio himno?

Un himno es como la presentación de un momento histórico, aquél en que fue compuesto o adoptado. Tratemos de realizar una investigación más profunda. ¿Quién decide y elige un himno nacional? Lógicamente, la persona que gobierna, la autoridad: el Rey, el dictador, el ministro, el parlamento, etc. según los diversos regímenes políticos. Así llegamos a la pregunta más difícil: ¿Por qué se elige una determinada música o un texto concreto? ¿Cuáles son los criterios usados para tal elección?

El gobernante pretende dar, con el himno nacional, una cierta imagen de sí mismo a su pueblo, así como conseguir una determinada imagen de su pueblo en el exterior. Saber por qué ha sido elegido un tipo de himno y no otro, nos dice mucho sobre el modo en que el gobernante quiere presentarse a su pueblo, o el pueblo a los otros pueblos. Nos refleja, por tanto, cuál es la imagen que quieren dar de sí mismos.

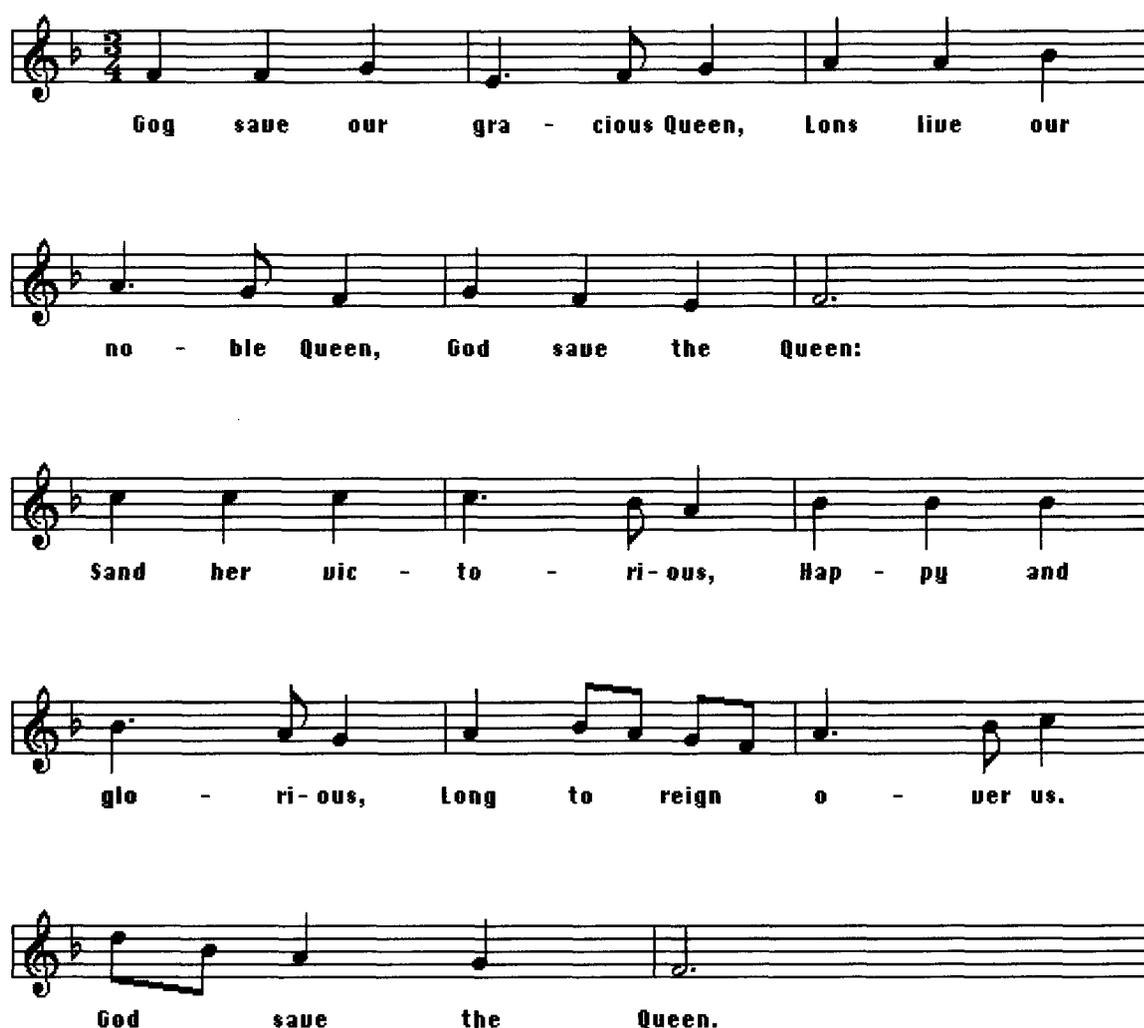
Analizamos ahora algunos himnos nacionales que nos servirán de modelo para entender los otros. Podemos dividir estos ejemplos en dos grandes bloques: himnos monárquicos e himnos republicanos.

HIMNOS MONÁRQUICOS

El himno inglés fue compuesto en la primera mitad del siglo XVIII. El protagonista del texto es el Rey : «God save the King» (Dios salve al rey). Es importante recordar que para los ingleses, el soberano accede al trono «por gracia y deseo de Dios», por lo cual, el himno nacional es una especie de oración a Dios para pedir que «lo salve de la insidia y pueda feliz y gloriosamente gobernar el país».

Cuando, como hoy, sobre el trono inglés se sienta una reina, la palabra «King» es sustituida por «Queen».

God save the Queen



God save our gra - cious Queen, Long live our
no - ble Queen, God save the Queen:
And her vic - to - ri - ous, Hap - py and
glo - ri - ous, Long to reign o - ver us.
God save the Queen.

TRADUCCIÓN

Dios salve a nuestra Reina ,
larga vida a nuestra noble reina,
Dios salve a la Reina:
Que sea magnánima, feliz y próspera.
Que reine largo tiempo sobre nosotros
Dios salve a la reina

Analícemos el carácter de esta música.

Los adjetivos que nos parecen más apropiados son: majestuoso, sagrado, solemne y real.

Tratemos de imaginar la actitud del monarca cuando aparece en público acompañado de las notas de este himno.

Con esta música el Rey ostenta claramente ante sus súbditos su relación directa con Dios, circundándose de sus símbolos de poder, sacralidad y solemnidad. Claramente la música debe acompañar y evidenciar todo esto.

El himno nacional español es menos conocido, es uno de los pocos que no posee texto. Fue concebido como melodía instrumental, lo cual se puede apreciar en sus distancias interválicas acordales, típicas de la trompeta militar, que harían muy difícil la inclusión de la voz. Por tanto nos fijaremos sólo en el tipo de melodía y ritmo.

Veamos un poco de su historia.

Cuando el monarca Carlos III decide imitar la misma táctica de guerra de los Prusianos, comisionó al conde de Aranda, por entonces ministro de Estado, a que estudiase cómo poder efectuar aquella táctica. El rey de Prusia manifestó al embajador español que ellos basaban su táctica en un libro español titulado «Consideraciones militares» del marqués de Santa Cruz de Marcenado. Se cuenta que en el momento de la despedida, el rey de Prusia le dice al embajador que lleve a España la música de una marcha militar que había sido escrita en su honor. El rey de España Carlos III aceptó de buen grado este regalo y tras ser concertada en 1769 por Manuel Espinosa, la declaró (Real Decreto de 3 de septiembre de 1770) marcha de honor española.

En el año 1870 se trató de cambiar esta marcha por un verdadero himno nacional, pero de los 447 himnos presentados al concurso ninguno fue elegido, ya que resultaba difícil encontrar una composición más apropiada para poder acompañar las ceremonias civiles y religiosas.

No se sabe el nombre de su compositor, aunque se ha llegado a afirmar que fue un compositor alemán quien pretendió darle únicamente un carácter religioso.

Es interesante apreciar cómo esta música resistió durante los años a pesar de que su ritmo cadencial y solemne no se adapta demasiado al carácter explosivo, ruidoso y entusiasta del pueblo español, sobre todo de la parte meridional. Sin embargo, vemos que este himno se adapta perfectamente al sentido de realeza, majestuosidad y religiosidad que siempre acompaña a los monarcas.

Debemos notar que, aunque en estilo diferente del himno inglés, la música de la Marcha Real se adapta muy bien a la imagen del poder monárquico. Esto explica por qué la música de los himnos monárquicos se parece mucho a la religiosa.

El himno inglés «God save the King» es quizás el himno nacional más conocido, hasta tal punto que algunas naciones como Suecia, Liechtenstein y Suiza lo utilizan o han utilizado como su propio himno nacional. En Estados Unidos se utiliza como canto popular e incluso hasta 1939 era un motivo muy conocido en Alemania. Después, con el nacimiento del nazismo, se prohíbe cantar esta música debido a la tremenda rivalidad que separaba estos dos pueblos.

También el himno alemán tiene una larga historia. Fue compuesto en 1797 cuando los alemanes estaban en guerra con los franceses. En estos años el

Marcha Real



Emperador Austriaco se estaba preparando para la invasión napoleónica. Fue entonces cuando se le encarga, al ya anciano Joseph Haydn, componer un himno que expresara la resistencia austriaca contra los franceses.

Es curioso notar cómo comenzaba el texto: «Dios salve al Emperador Francisco» que indicaba por tanto un himno imperial y no republicano. En el año 1841 fue cambiado el texto original por « Deutschland, Deutschland, über alles» («Alemania, Alemania, sobre todo y todos») que era gritado desde las trincheras alemanas por los soldados de Bismark a los soldados franceses de Napoleón III. Evidentemente un himno así, con una música equilibrada, pero con un texto que exaltaba el nacionalismo, fue inmediatamente utilizado por los nazis, que

Himno Alemán

Joseph Haydn



aprovechaban para cantarlo en todos los territorios conquistados y oprimidos por su patológica furia conquistadora.

Al final de la Segunda Guerra Mundial, con la caída del imperio nazi, el texto fue cambiado una vez más; pero la serena y melódica música de Haydn fue conservada.

Casi como un reconocimiento de sus errores, el pueblo alemán, bajo las mismas notas que aclamaban al fanatismo, introdujo el texto actual que aclama la unidad, justicia y libertad.

TRADUCCIÓN

¡Que sobre nuestra amada tierra
brille siempre la libertad!
¡Honremos fraternalmente
la justicia y la unidad!
La justicia en la libertad
nos dará la felicidad.
¡Vive próspera, vive plácida,
tierra alemana de mis padres!

HIMNOS REPUBLICANOS

Analizaremos ahora el himno republicano por excelencia, aquél que nació durante la revolución francesa, que decapitó a Luis XVI y a sus nobles. Este himno nace por declaración de hostilidad al Rey, enemigo de los intereses del pueblo. Compuesto, música y texto, por Rouget de Lisle en 1792.

En 1815, después de la caída de Napoleón Bonaparte, este himno se abandona durante algunas décadas, pero en 1871 se reconoce oficialmente como himno nacional.

Si el himno inglés, típicamente monárquico, es símbolo de majestuosidad y solemnidad, el francés nos expresa sentimientos revolucionarios y republicanos.

La Marsigliése

Al-lons enfants de la pa - tri - e le jour de
gloire est ar - ri-ué. Con - tre nous de la ty - ran-

ni - e l'e - ten - dard san - glant est le-ué, l'e - ten -
dard san san - glant est le-ué. En - ten - dez - vous dans les cam -
pa - gnes Mu - gir ces fé - ro - ces sol - dats qui
vien - nent ju - sque dans nos bras é gor - ger vos fils et vos com -
pa - gnes. Aux ar - mes ci - toy - ens For -
mez vos ba - tail - lons! Mar - chons mar -
chons, qu'un sang im - pur a
breu - ve nos sil - lons.

TRADUCCIÓN

Adelante hijos de la patria,
el día glorioso llegó.
Contra nosotros el odioso tirano
la bandera retorcida levantó,
la bandera retorcida levantó,
¿Sentís vosotros en el campo



TRADUCCIÓN

Hermanos de Italia,
 Italia se ha despertado,
 con el yelmo de Scipio
 se ha rodeado la cabeza.
 ¿Dónde está la victoria?
 Con su cabellera
 que esclava de Roma Dios la creó.
 Juntémonos todos,
 estamos preparados para morir,
 estamos preparados para morir,
 Italia nos llamó,
 Italia llamó. Sí.

Tratemos ahora de realizar un análisis musical comparativo de los himnos comentados, intentando comprender todas las características que pueden tener en común o distinguir totalmente las diversas melodías.

	Velocidad		Ritmos		Intervalos		Compás	
	L e n t a	M o v i d a	S a l t e a d o	U n i f o r m e	C o n j u n t o s	D i s t i n t o s	T e r n a r i o	Q u a t e r n o
Himnos								
Inglés	X			X	X		X	
Francés		X	X			X		X
Alemán	X			X	X			X
Italiano		X	X			X		X
Español	X			X		X		X

Hemos podido ver, por tanto, cuáles son las peculiaridades musicales que caracterizan los sentimientos de monarquía y república; y sobre todo aprender a leer, más allá de las notas, el espíritu y la historia de los pueblos.

HIMNO DE LAS NACIONES

En el año 1868 con motivo de la primera feria internacional de la ciencia y de la técnica, que se celebraba en Londres, los organizadores encargaron al compositor Giuseppe Verdi la realización de un himno de las naciones que enviase un mensaje de hermandad entre los pueblos. En el acto de presentación los organizadores ingleses rechazaron la obra. ¿Por qué? La respuesta la encontramos en la revista musical de París que publicó textualmente lo siguiente: «Parece que cerca del pacífico Dios salve al Rey, parecían demasiado revolucionarias las inspiraciones de la Marsellesa y las Garibaldinas». Veamos las razones: en su himno de las naciones, Giuseppe Verdi nos hace sentir estos tres himnos «Hermanos de Italia», «La Marsellesa» y «Dios salve al Rey». Los dos primeros no habían sido todavía adoptados como himnos oficiales aunque se sentían como símbolos.

La composición se desarrolla así:

Al comienzo se oye el himno inglés ejecutado con los arcos (sagrada solemnidad), a continuación el himno francés ejecutado con las trompetas (ímpetu revolucionario) y por último el himno italiano ejecutado con la orquesta completa (libertad y justicia). Hasta aquí ninguno tenía nada que objetar.

La musicalidad de Giuseppe Verdi fue tan genial que pensó al final de los tres fragmentos unir los tres himnos en una maravillosa fuga, para dar un mensaje de hermandad, solidaridad y convivencia. Comenzó por tanto con el himno inglés; al final del segundo compás, las trompetas marcaban las notas de La Marsellesa y en la misma medida un tenor cantaba el himno italiano. Obviamente, para poder adaptar las tres melodías, Verdi debió ajustar aquí y allí los ritmos y eligió adoptar como unidad de medida el tiempo cuaternario y es aquí donde surgió el problema.

El único himno que debía ser modificado rítmicamente era el inglés, que debía transformarse en un «ritmo revolucionario»; los ingleses no podían permitir ver transformado su sagrado himno ternario en cuaternario.

La historia de este himno de las naciones no termina aquí, el 8 de diciembre de 1947, cuando Italia estaba dividida entre la resistencia (aliada con los anglo-americanos) y el fascismo (aliado con el nazismo alemán), el director de orquesta Arturo Toscanini, italiano exiliado en los Estados Unidos, quiso enviar su pequeña contribución como músico a la causa de la solidaridad. En una transmisión radiofónica presentó esta composición donde los tres Estados enemigos: Italia, Francia e Inglaterra, se mostraban como hermanos.

Llegó más lejos todavía. Decidió añadir al final de la composición el himno Soviético (entonces La Internacional) y Americano como conclusión de un

mensaje de paz. Una vez más la música nos muestra su secreto poder: el valor simbólico, su capacidad de despertar emociones y transmitirnos mensajes.

Sería interesante en otro artículo, siempre en esta línea de investigación, analizar el colonialismo en la música para poder descubrir cosas muy interesantes sobre la influencia y el poder que un pueblo conquistador puede o no ejercer sobre el pueblo conquistado.

Inno delle Nazioni

(Fragmento)

Giuseppe Verdi

